



► VISITA DE FIDEL CASTRO A EXTREMADURA



BRÍGIDO-J. M. ROMERO

Castro, tras la visita turística, habló para precisar su posición sobre el caso Pinochet. Mito político y monumentos proporcionaron buenas imágenes.

La detención de Pinochet «puede frenar el proceso democrático de Chile»

Castro la ve moralmente justa, legalmente dudosa, y políticamente negativa

J. L. AROCA MÉRIDA

La visita del presidente de Cuba a Extremadura finalizó, antes del almuerzo, con unas declaraciones a la prensa en las que quiso explicar con la máxima claridad su posición ante la detención en Londres del general chileno Augusto Pinochet. Fidel Castro dijo que el asunto hay que abordarlo con mucho cuidado y en su opinión, si desde el punto de vista moral la detención es justa, en el plano legal resulta muy dudosa, y en el político claramente negativa: «Podría detener el proceso democrático en Chile».

Castro no está nada entusiasmado con el resultado momentáneo de la requisitoria de los jueces españoles contra Pinochet, y vino a decir que lo único que puede causar es una revuelta de las fuerzas armadas chilenas, una división de la coalición gobernante en ese país, y al final un retroceso democrático.

A su juicio, y después de haber reflexionado sobre ello —«hay que reaccionar con sangre fría a todas estas cosas»—, el asunto en lo

moral está claro, la detención es justa, pero en lo legal hay muchas dudas de que sea procedente, y sobre todo en lo político puede ser muy negativo.

«Pinochet es alguien que pasó ya, está en plena decadencia política, pero me temo que esta acción le convierta en un mártir de las fuerzas armadas y de la derecha, y divida a las fuerzas progresistas, luego se ha creado de repente un problema muy serio». «Chile realmente está mar-

«Pinochet está en plena decadencia política, pero me temo que esta acción le convierta en un mártir»

chando bien, ha pasado por un calvario para conservar la preeminencia de las instituciones civiles, y hay que ver qué dicen ahora los padrinos de Pinochet y las fuerzas represoras que se instruyeron en los Estados Unidos».

En su opinión el ex dictador chileno debería haber sido juzgado hace años y en su propio país, pero a estas alturas no se puede plantear una acción internacional de justicia sólo contra él.

«Pinochet no actuó sólo, hay

pruebas de que el presidente de Estados Unidos tomó la decisión de derrocar a Allende, boicoteó toda su acción de gobierno, y creó las condiciones para el golpe. Estados Unidos tiene una responsabilidad tan grande como Pinochet».

Por eso, si de lo que se trata es de instaurar un Tribunal Penal Internacional, bienvenido sea —«me sentiría feliz si se tomara esa decisión revolucionaria»—, pero que actúe contra todos los responsables de saqueos, agresiones y también bloqueos económicos, y no dependa de la ONU «donde hay derecho de veto y Estados Unidos protege a todos sus amigos y aliados».

Castro ha visto en Oporto al presidente chileno Eduardo Frei «muy preocupado», y subraya que los chilenos «son muy leguleyos».

J. L. A. MÉRIDA

Tras la reflexión sobre Pinochet, una periodista tuvo la valentía de preguntar a Fidel Castro si él tiene algún temor de que le pueda pasar alguna vez lo mismo.

Reaccionó sereno: «No, porque no somos dos casos iguales. Yo me he equivocado, tal vez, pero he recorrido el mundo en medio de la cacería que me han organizado, centenares de atentados, y además pertenezco a una estirpe difícil de arrestar en ninguna parte, no sólo por la moral y convicción que tengo, sino por la historia de mi vida, que yo conozco muy bien y no es la que han escrito. Se podría hacer una enciclopedia para enmarcar la diferencia. Y puedo pensar en otros en el mismo caso, como Arafat».

La pregunta no sentó nada bien a algún agente de seguridad cubano que así se lo hizo saber a la periodista.

Piropos del Comandante al Museo de Arte Romano

«Que muchos puedan ver lo que yo he visto»

P. SÁNCHEZ MÉRIDA

El Comandante quedó absolutamente impresionado con su visita al Museo Nacional de Arte Romano. Conocedor de la historia de Roma, en buena parte por su título de doctor en Derecho por la Universidad de la Habana, Castro mostró un vivo interés por las detalladas explicaciones que le iba ofreciendo el director del Museo, José María Álvarez.

Reconstrucción creadora

Al término del recorrido, se sentó en un escritorio y escribió en el libro de honor del Museo sus impresiones en torno a esa visita: «Nunca hubo una reconstrucción tan creadora y admirable de la Historia; nunca aprendí tanto

en tan breves minutos de Mérida y de Roma». Con letra grande, muy clara, Castro siguió redactando unas líneas junto a las firmas de la Mesa del Parlamento Vasco, que también escribieron sus nombres en ese libro de visitas. «Que esta obra dure tanto como el mármol que aquí se exhibe —siguió—, que muchos millones de personas tengan el privilegio que yo he tenido hoy.»

Bajo la firma del líder cubano, igualmente legible 'Fidelcastro', el presidente cubano dejó patente que pese al horario español seguía pensando a ritmo cubano puesto que puso la hora española y a continuación la hora de su país; entre ambos, hay una diferencia de seis horas.



BRÍGIDO-J. M. ROMERO

Castro firmó en el libro de visitas del Museo Nacional de Arte Romano.